

Paros y Suspensión de las Ventas a Crédito en Buenos Aires

La Industria Defiene la Distribución

- ★ 500 Autobuses Bloquean la Plaza de Mayo
- ★ Compradores de lo que sea, en Avalancha
- ★ Protestas por las Alzas Oficiales

Por FLAVIO TAVARES, corresponsal de EXCELSIOR

BUENOS AIRES, 5 de junio—El comercio organizado de esta capital suspendió hoy todas sus ventas a crédito, mientras que avalanchas de compradores llenaban las tiendas con el fin de aprovechar las mercancías con precios de ayer y la industria anunció que mientras no se fijen nuevos salarios y nuevos precios, no proveerá de artículos a sus distribuidores. Al mismo tiempo se anunciaba una huelga de taxistas y se estaba desarrollando frente al Palacio de Gobierno

una manifestación con más de 500 autobuses. Estas fueron las primeras reacciones suscitadas hoy en la capital por las alzas que anunció anoche el ministro de Economía, Celestino Rodrigo.

Este mediodía más de quinientos autobuses estacionaron sus vehículos frente a la Casa Rosada, en señal de protesta por el alza de los combustibles que fue de 181.3 por ciento. Dirigentes de los manifestantes declararon que si en las próximas horas no se anuncia un alza de los pasajes en un porcentaje que los resarza del alza de la gasolina, decretarán una huelga nacional.

El líder de los taxistas, Roberto García, por su parte señaló que "muchos de nuestros asociados se retiraron hoy de las calles, en espera de una compensación en las tarifas".

Agregó que otros han empezado a cobrar una alza de 140 por ciento en los servicios que prestan, debido a que se recibió autorización extraoficial del ministerio de Comercio para aplicarla. Sin embargo en dicha dependencia los funcionarios calificados dijeron a la prensa desconocer todo al respecto.

Anoche el nuevo ministro de Economía, Celestino Rodrigo, señaló al anunciar las alzas que su objetivo era establecer niveles "que devuelvan

al país su capacidad exportadora y disminuyan los incentivos de la importación". Al mismo tiempo subrayó:

"Cuando los argentinos conozcan estos precios, o me matan o empezamos a producir como corresponde".

Paralelamente anunció la devaluación de la moneda argentina, la que en conjunto llegó al ciento por ciento.

El múltiple régimen cambiario existente en el país elevó las cotizaciones del dólar norteamericano a 26 pesos el comercial; a 30 el financiero y a 45 el turístico, con devaluaciones del 62.50 y 150 por ciento. Hasta ayer el dólar para turistas se cotizó a 15 pesos argentinos (12.50 pesos mexicanos).

El litro de gasolina pasó a costar 15 pesos (6.25 pesos). Las tarifas de electricidad industrial se elevaron en 75 por ciento. Igualmente se anunciaron alzas del pan, el vino, la locomoción, etc.

LIDERES DE LA CGT SUSPENDEN SU VIAJE A SUIZA

La incertidumbre sobre los efectos del nuevo programa económico hizo que Casildo Herrera y Lorenzo Miguel, los principales dirigentes de la poderosa Confederación General del Trabajo, (CGT) —que controla en la práctica la casi totalidad del movimiento obrero argentino— suspendieran su viaje a Suiza donde participa-

rían en la reunión de la OIT, y pidieron una urgente audiencia con la Presidenta María Estela Martínez y el ministro Celestino Rodrigo.

El gobierno al respecto —señalaron fuentes de la CGT— concebía la posibilidad de elevar los salarios en un 38 por ciento, pero ahora esa suma no cubrirá el deterioro del poder adquisitivo, toda vez que el aumento del costo de la vida, sólo en los últimos cuatro meses, ya se eleva al 54 por ciento, según cifras oficiales.

En tanto, la extensa clase media argentina se volcó hoy en las tiendas en la búsqueda de cualquier cosa que comprar "antes que suba".

Los comercios suspendieron los créditos y sólo vendieron de contado.

La mayoría de las industrias anunció que no proveerán de mercaderías al comercio hasta que no se concluyan las discusiones sobre las alzas salariales y se fije un tope, ya que antes de eso les será imposible determinar los costos de producción, gravados a hora con un aumento de los insumos importados, a causa de la devaluación del peso.

Una joven pareja que se debatía en la avalancha de compradores dijo: "Vinimos a comprar un refrigerador y un tocadiscos, pero como suspendieron los créditos nos tuvimos que conformar nada más que con una licuadora y una radio de transistores".